

A photograph of two children, a girl and a boy, sitting at a table and playing with wooden blocks. The girl is in the foreground, looking down at a yellow block she is holding. The boy is behind her, also looking down. They are both wearing light blue checkered shirts with red collars. The background is a blurred classroom setting with bookshelves.

Escapulario del Carmen

Número 14366 Octubre 2020

**EDUCAR
“EN CARMELITA”:
UNA URGENTE
APUESTA DE FUTURO**



Este mes en Escapulario del Carmen

Revista mensual de la Familia Carmelita
Fundada en 1904
Número 14366 · Octubre 2020

Director:

Alfonso Moreno González

Administrador:

Alejandro Peñalta Mohedano

COLABORADORES:

Francisco A. González

José González

Manuel Bonilla

M^a Dolores Domínguez

Juan Gil

Jordi M^a Gil

Fernando Millán

Francisco Daza

Francisco Rivera

Alejandro López-Lapuente

Xavier Varella

Daniel Egido

Redacción:

Pl. del Carmen, 1

11403 - Jerez de la Frontera
(Cádiz)

Tlf. 956 34 44 72 / 609 43 43 03

revistaescapulariodelcarmen@yahoo.es

www.revistaescapulariodelcarmen.com

www.basilicadelcarmen.com

Suscripción:

España: 18 €

Europa: 40 €

Resto del mundo: 50 €

BBVA

ES25 - 0182 - 3240 - 04 - 0200285127

CAIXABANK

ES48 - 2100 - 8540 - 87 - 2100643061

Imprime: **EDIDÁCTICA**

ISSN: 1889 - 0601

Depósito Legal: CA - 532 -1967

N.I.F. R-1100187-B



RECORTES

256

RELEXIÓN

258

Dios sigue llamando



A FONDO

260

Educación "En Carmelita": Una urgente apuesta de futuro

ORACIÓN

267



DESDE EL CLAUSTRO

274

¡Orar sin desfallecer!

ONG CARMELITA

276

Cuidar la tierra, nuestra casa común, es tarea cristiana



ESCAPULARIO EN LA LITERATURA

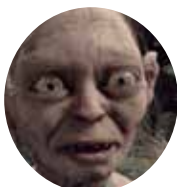
Juan Serra

278

LITURGIA

280

Elementos naturales de la liturgia



DE PELÍCULA

282

El señor de los anillos

¿QUIERES SER CARMELITA?

287



TODO NUEVO Y SIEMPRE LO MISMO

Todo parece nuevo. Con la pandemia del “coronavirus” estamos un poco desconcertados. El ritmo de todos los años da la sensación que es distinto. Se acortan las vacaciones. Las clases y exámenes se anticipan. Da la sensación que se precipita la dinámica de la vida. Somos animales de costumbres. Y lo notamos.

Sin embargo la vida es la misma. Los protagonistas somos los mismos. Aunque la gravedad de los problemas aumentan o se aminoran. Los más entendidos discurren y anticipan que la economía lo va a acusar. Y que vamos a tener menos recursos, y que algunos hermanos lo van a pasar regular. En el fondo, todos.

Es verdad que el hombre es libre y responsable. Somos dueños de nuestros actos. Podemos cambiar el curso de los acontecimientos para bien o para mal. En este sentido todo puede ser nuevo. O sea, que podemos mejorar o empeorar nuestras vidas. Somos artífices de un mundo nuevo para bien o para mal.

¿El covid-19 ha sido fruto del azar? ¿Ha sido un descuido? ¿Lo ha provocado el hombre? Habrá argumentos para todos los gustos. Lo que sí es verdad para los que tienen fe, es que Dios ha creado el mundo. Nos ha redimido por Jesucristo. Nos ha dejado su Espíritu Santo. Que todos daremos cuenta de nuestras conductas. Hagamos el Bien. ¡Arriba los corazones!



GIAMPIERO MORETTINI, EL SEMINARISTA DE LA SONRISA



Seis años después, la tumba de Giampiero Morettini es destino de una peregrinación que no quiere parar y no solamente se acercan familiares y conocidos, sino también quienes descubrieron su fama de santidad a través de *amistades en común*, un libro que se escribió dedicado a él, con los testimonios de amigos que lo conocieron.

Era el 21 de agosto de 2014 cuando Giampiero, el “seminarista de la sonrisa”, murió en Perugia. Tenía 37

años y su calvario en el hospital comenzó en julio, después de una delicada operación de corazón.

“Muchos piden su oración por la curación de los niños enfermos o incluso por tener un hijo, otros reconocen que orar ante su tumba es para ellos una fuente de profunda paz interior, otros hablan de las gracias recibidas...”, escribe el párroco de Castel del Piano, la parroquia de Giampiero, en el libro entregado al arzobispo de Perugia y al presidente del CEI, para pedir la apertura de la causa de beatificación del joven que soñaba con ser sacerdote.

La suya fue una vida alejada de la fe. Hasta que el 13 de marzo de 2006, una monja entra en una tienda para la bendición de Pascua. Le pide a Giampiero que rece. Con poca convicción, el joven accede. La religiosa reza una oración muy corta colocando su mano en su frente y marcándolo con la cruz. Un gesto que le marcará para siempre y que contará a muy pocos amigos. Sentía un fuego interior que jamás había experimentado.

A partir de ese momento acude al confesionario, los encuentros de catequesis, la participación asidua a la adoración eucarística. Y en 2010 la entrada en el seminario.

Al final del tercer año de seminario, le detectaron la enfermedad y enton-

ces llegó la hospitalización, la operación quirúrgica, el empeoramiento de las condiciones, que Giampiero afrontó siempre con una sonrisa, con serenidad, totalmente entregado a la voluntad de Dios. Y a pesar del gran sufrimiento, infundía paz y esperanza a quienes lo visitaban.

Al funeral asistieron muchísimas personas, sobre todo jóvenes, muchos que no habían ni siquiera conocido a Giampiero. "Giampiero, afirma su párroco, era consciente del riesgo de la operación y me dejó un escrito en el que decía que si su funeral hubiera tenido que celebrarse hubiera querido una misa mariana que fuera una fiesta". Y así fue.

"Los sacerdotes que prestaron el servicio del sacramento de la reconciliación en esas horas recuerdan haber confesado a muchos jóvenes y haber observado cuánto la entrega de Giampiero a la voluntad de Dios durante su enfermedad había afectado profundamente a muchos de ellos y les había hecho decidir volver al sacramento de la penitencia y un acercamiento a la Iglesia".

El joven seminarista también consiguió que sus padres, Caterina y Mario, volvieran a acercarse a la Iglesia. "Giampiero me ayudó a rezar, porque antes no rezaba -dice su madre- descuidé mi fe porque el trabajo era lo primero. Pasaron dos o

tres años antes de confesarme y comulgar. Ahora tengo esta gracia de la oración.

Aunque estaba en el seminario, nunca me obligó a ir a misa, a comulgar, quizás porque pensó que poco a poco me acercaría yo sola. En cambio, necesité su muerte para comprender que si uno lo acepta, es solo por la fe que uno tiene".

Caterina también recuerda las últimas horas, vividas con dolor y lucidez por Giampiero: "el día anterior, la enfermera jefa me dijo que si quería podía recuperar sus objetos: estaba el breviario de Giampiero y en la primera página estaba escrito, «recordad, un funeral feliz». Para mí, desde ese momento, él ya estaba en el Paraíso y les hice un gesto a mis hermanas que estaban fuera de la habitación como diciendo: «No hay nada más que hacer». Ese día fue como si «lo devolviera al Señor"».

(www.cope.es 3/9/2020)





DIOS SIGUE LLAMANDO

Los caminos de Dios son desconcertantes. Todo el mundo sabe que vivimos un fenómeno serio de ateísmo y de secularismo. O, si se quiere, de frialdad religiosa. No lo digo yo solo. Es un fenómeno, que está a la vista del mundo entero.

Dentro de esta sequía religiosa y vocacional, tenemos que dar gracias a Dios porque en ocho días han hecho su Profesión Religiosa dos religiosos carmelitas de la Provincia Bética del Purísimo Corazón de María. El día 5 de octubre, de 2020, sábado, **Fray Daniel María Lomas Delgado**, hacía su **Profesión Temporal**, ante Nuestra Señora del Carmen Coronada en Jerez de la Frontera (Cádiz).

Y el día 12 de octubre, sábado, **Fray Alberto Palomino Palomino**, hacía su Profesión Solemne, ante el altar del Santísimo Cristo de la Esperanza, en la Iglesia de los Carmelitas en Madrid, calle Misterio, 38. Nuestro hermano **Alberto** es de **Lima** (Perú). Ambos la hicieron ante el **M. R. P. Francisco Daza Valverde**, Prior Provincial de la Bética. Los acompañaron sus familiares y numerosos religiosos venidos de diversas casas carmelitas de España.

La vida consagrada a Dios por los votos religiosos es un elemento esencial del misterio de la Iglesia. Actualiza en este mundo, a través del tiempo y del espacio, el mismo género de vida pobre, casto y obediente, que llevó Jesucristo en esta vida. Viene a ser un testimonio de amor al Señor, para gloria de la Trinidad, en favor de la Iglesia y del mundo entero. Pidamos a Dios y a la Virgen Santísima, Madre, Hermana y Hermosura del Carmelo, la perseverancia de nuestros queridos Hermanos. ¡Felicidades!



“NATIVIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA”



Es un dicho, ratificado por los mejores teólogos de la Iglesia Católica, que el Capítulo VIII de la Constitución Apostólica **Lumen Genitium**, del Con-

cilio Vaticano II, es el mejor documento de la Iglesia Católica sobre la Virgen María, en los XX siglos de cristianismo.

La Virgen María se presenta en este mundo como futura Madre del Mesías. Y nace Inmaculada. Sin la mancha del pecado original. El dogma de la Inmaculada Concepción de la Virgen María ya había sido proclamado solemnemente el 8 de diciembre por Pío IX 1854.

Hay toda una historia de siglos entre los cristianos sobre la figura de la Madre del Mesías, que será la portadora del futuro Salvador. Y ya privilegiada con la liberación del pecado original, antes de haber sido concebida. Y con cuya mancha venimos todos los humanos ya manchados a este mundo. Recogemos un texto del documento papal:

“...proclamamos y definimos que la doctrina que sostiene que la beatísima Virgen María fue preservada de toda mancha de la culpa original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Cristo Jesús Salvador del género humano, está revelada por Dios y debe ser por tanto firme y constantemente creída por todos los fieles...” (Bula *ineffabilis Deus*. Pío IX, 8 de diciembre de 1854).

Por lo demás la Virgen María, futura Madre del Mesías, colaboró en la obra redentora de Jesucristo, Redentor y único Mediador, de manera extraordinaria y singular que perpetúa en los cielos. Recogemos un texto precioso del Vaticano II.

La Santísima Virgen, **“concibiendo a Cristo, engendrándolo, alimentándolo, presentándolo al Padre en el templo, padeciendo con su hijo cuando moría en la cruz, cooperó en forma enteramente impar a la obra del Salvador con la obediencia, la fe, la ardiente caridad con el fin de restaurar la vida sobre natura de las almas. Por eso es nuestra madre en el orden de la gracia”** (LG 61).



EDUCAR “EN CARMELITA”: UNA URGENTE APUESTA DE FUTURO

Un saludo afectuoso a todos los lectores de la publicación desde estas líneas en las que, con toda la humildad que se requiere a la hora de abordar cualquier tema desde nuestra propia visión personal, pretendo compartir una reflexión sobre un mundo tan complejo y poliédrico como es el mundo de la educación de nuestros niños y jóvenes en un momento de nuestra historia, el de hoy, no menos complejo y poliédrico, como todos bien sabemos por nuestra propia experiencia y vivencias del día a día.

No diré que es este uno de los momentos más difíciles con los que la educación ha tenido que convivir, pues ha habido muchos otros momentos puntuales de la historia en los que el contexto ha sido de una gran dureza y dificultad y también ahí, el mundo de la educación ha tenido que hacer valer, si me permiten la expresión, ‘a codazos’ su importancia capital en medio de tales circunstancias. Hoy en cambio, vivimos tiempos de prosperidad, palabra que necesitaría de muchos artículos como éste para poder definir bien un concepto aceptable por la gran mayoría. Pero sí podemos entenderla de manera sencilla al destacar, del tiempo que nos ha tocado vivir, la libertad, la pluralidad, los avances en el conocimiento, y muchos otros logros que, entendidos desde sus bondades y posibilidades, han brillado por su ausencia tiempos atrás.

Hector Mas · Director titular de los colegios “Virgen del Carmen”
de Onda y Vila-real (Castellón)

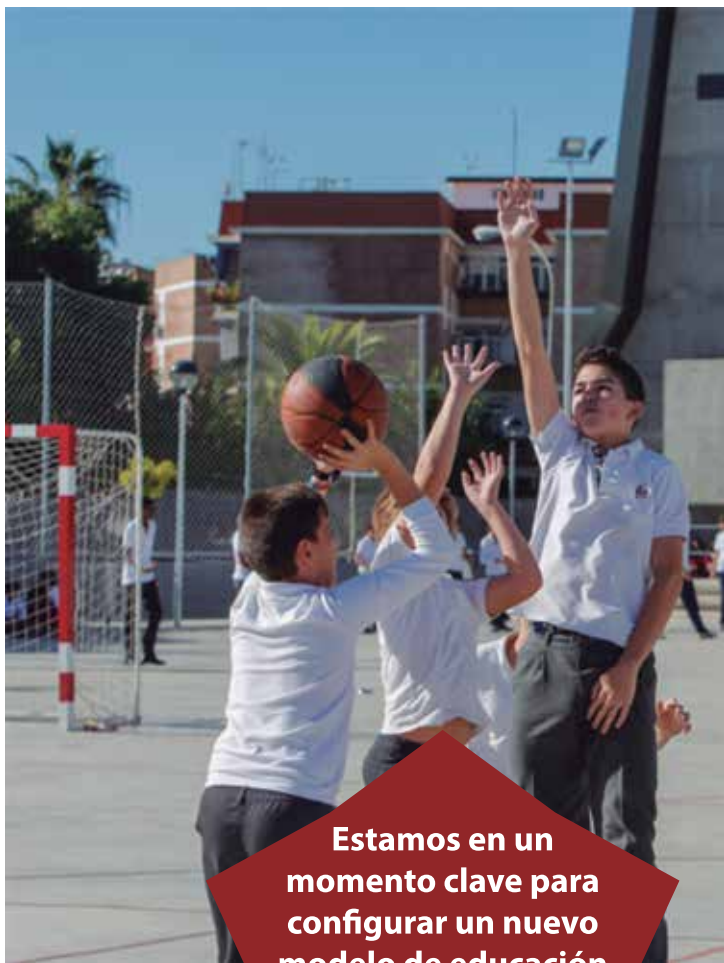


Aparentemente, en un contexto como la educación no debería tener grandes dificultades a la hora de ostentar ese lugar de privilegio que se le confiere con un consenso total, esta vez sí, entendiéndola como la clave de una sociedad que se juega en el hoy de la educación la prosperidad del futuro. Pero, muy al contrario, estamos en un momento clave para configurar un nuevo modelo de educación que posibilite ese futuro que necesita nuestro mundo. Como nos recordaba recientemente el Papa Francisco en su mensaje a los profesores para este inicio de curso: “la educación es la base de toda transformación de progreso humano, tanto personal como comunitario”. Afirmación, como digo, compartida unánimemente desde todos los estamentos de cualquier sociedad pero que, sorprendentemente y a pesar de dicho consenso, no tiene peso alguno en las políticas y las prioridades de nuestros gobiernos a la hora de sentar las bases de un verdadero cambio en las estructuras, objetivos y contenidos que permita estrenar un nuevo modelo educativo que prepare realmente para los retos del futuro.

Cabe preguntarse, pues, ¿cómo es posible que del consenso no se pase a la acción, como cabría esperar ante una necesidad urgente como la que tenemos ante nosotros?. Y el motivo, a mi modo de entender, no es otro que la confrontación entre la realidad líquida que impera en nuestro mundo de hoy



y la verdadera esencia de la educación que, acudiendo al símil culinario, como todo buen guiso requiere de tiempo, de paciencia, de cocción a fuego lento, sabiendo que los frutos llegarán, pero mucho tiempo después, a muy largo plazo. Y es ahí donde la educación pierde toda su importancia a los ojos de quienes pueden favorecer un verdadero cambio. Nuestra sociedad es cada vez más “resultadista” y la velocidad a la que camina es cada vez mayor, desatendiendo en este caminar a todo aquello que no ofrece resultados que satisfagan de manera inmediata o cortoplacista los intereses de unos y otros. Queda claro, pues, que un verdadero cambio en profundidad de la educación, que requiere de tiempo, de consenso y cuyos resultados se manifiestan mucho tiempo después, no responde a los cánones efervescentes que esta sociedad reclama.



Estamos en un momento clave para configurar un nuevo modelo de educación que posibilite ese futuro que necesita nuestro mundo

Resulta manifiesta, pues, y a pesar de las dificultades reales que he referido anteriormente, la urgencia de este cambio educativo. Y un cambio en profundidad, integral, que no desdeñe ningún aspecto del crecimiento intelectual, humano y espiritual de nuestros jóvenes. Como en otros órdenes de la vida, no se trata de priorizar ninguno de estos tres aspectos, pues en la buena conjunción de todos estará el éxito de dicha transformación. Pero sí creo necesario advertir de la importancia cada vez mayor de cultivar la dimensión espiritual



en nuestros jóvenes, que reciben continuamente en su día a día una gran carga de información y estímulos de todo tipo pero en los que, en general, no encontramos referencia alguna a esta dimensión espiritual. De ahí que se convierta en una necesidad real y palpable, ante la que nuestra espiritualidad carmelita está más que en disposición de atender de manera magnífica e inigualable.

Esta última afirmación podría sonar pretenciosa o muy subjetiva si no hubiera detrás una buena justificación para sostenerla. Sin tener en cuenta la estima y devoción a nuestra espiritualidad carmelita de quien les escribe, es total mi convicción de la gran

aportación que nuestro carisma contemplativo puede llegar a realizar en cada uno de ellos, nuestros jóvenes de hoy, pero agentes de cambio del futuro. Despojando el término 'contemplación' de las muchas acepciones, connotaciones y significados que desde nuestra espiritualidad podríamos aplicar, la contemplación siempre será camino efectivo para dotar al joven de una mirada diferente, pero también al sistema educativo del tiempo y el sosiego necesario para dar frutos que aporten lo que realmente necesita y reclama a voz en grito una sociedad tan plural y compleja como la que les refería al inicio del presente artículo.

Por si esto no fuera poco, nuestro carisma carmelita está en disposición, como ha estado desde hace ya muchos años, de acometer la decisiva y ma-



ravillosa tarea de seguir llevando el Evangelio y el testimonio de Jesucristo a una sociedad tan secularizada como la actual, donde podríamos decir que la actividad educativa se ha convertido casi en el único reducto donde formar de manera incardinada en la realidad del día a día la espiritualidad de miles de jóvenes junto con sus familias. Es por ello que, aún si cabe con más fuerza y convicción, los centros educativos debemos ser verdaderas plataformas de evangelización desde el impulso que da el tener una identidad propia, nuestra identidad carmelita, al servicio de las familias y el acompañamiento de sus hijos y una misión apasionante por delante, como es la de llevar el Evangelio a través de nuestra tarea educadora impregnada de este 'estilo' propio, nuestro carisma carmelita.

Así pues, nuestro objetivo a la hora de hablar de educar 'en carmelita' es la de conseguir alumnos felices y competentes, personas comprometidas con el mundo y con su entorno, con los demás y con Dios, ayudándoles a que descubran la realidad, sepan interpretarla y, gracias a ello, sean agentes de una sociedad más justa y más fraterna. Y todo ello tomando los valores carmelitas como eje de referencia. La invitación de nuestra espiritualidad carmelita a vivir en obsequio de Jesucristo resuena con más fuerza, si cabe, en un mundo que cada vez más claramente está huérfano de referentes. Jesucristo, el Referente en mayúsculas para nuestra vida, se convierte además en el modelo de maestro para el educador carmelita, debiendo entender que su labor trasciende



Educar 'en carmelita' es conseguir alumnos felices y competentes, personas comprometidas con el mundo y con su entorno, con los demás y con Dios

lo meramente profesional para convertirse en verdadero servicio hacia tantos jóvenes y sus familias. Esta necesidad de servicio, pilar de nuestra espiritualidad, se hace especialmente notoria en momentos de crisis como el que estamos viviendo actualmente debido a la pandemia que azota el mundo y que también ha sacudido al propio sistema educativo. Momentos como el actual evidencian la gran tarea del docente pero, igualmente, la tarea urgente de provocar los cambios necesarios en la educación para poder responder

con garantías a los retos del futuro.

Por todo lo referido en los anteriores párrafos de este artículo y uniendo todo ello a mi propia experiencia personal solo puedo dar gracias a Dios por tener la oportunidad de formar parte de la importante tarea que siempre ha tenido por delante la educación y que, como he explicado a lo largo del artículo, toma especial relevancia en estos momentos. Y hacerlo desde nuestro carisma carmelita como hoja de ruta para el día a día de tan decisiva labor. Una labor que me recuerda en muchas ocasiones a la del sembrador de la parábola.





la por muchas razones. Fundamentalmente por la constancia y la abnegación que requiere la tarea de educador. Nuestra tarea es sembrar para todos y en todos los terrenos que van a recibir nuestra semilla, nuestra tarea, confiando en que el Sembrador sabrá preparar ese terreno para hacerla fructificar. En su tarea también somos corresponsables los docentes, para que el terreno sea el óptimo, una corresponsabilidad irrenunciable desde el compromiso personal. Pero además, me identifico con la figura del sembrador cuando fía su tarea a la necesidad de dotar del tiempo necesario a la semilla para que dé su fruto en su momento concreto. Todo un canto a la esperanza que, en última instancia, llena de sentido la tarea docente.

Hacer de esta tarea un acompañamiento donde el protagonista absoluto es el alumno y, a partir de ahí, posibilitar el encuentro con Jesús de Nazaret desde una propuesta genuinamente carmelita es una apuesta urgente de futuro a la que nuestro compromiso con el Evangelio y nuestra estima y devoción por el Carmelo nos empuja a vivir intensamente, teniendo a nuestra Madre la Virgen siempre como faro y guía en tan incomparable misión.

ORACIÓN



**“No pido
milagros y visiones, Señor;
pido la fuerza para la vida diaria.
Enséñame el arte de los pequeños pasos.**

**Ayúdame a distribuir correctamente mi tiempo: dame la
capacidad de distinguir lo esencial de lo secundario.
Te pido fuerza, autocontrol y equilibrio para no dejarme llevar
y organizar sabiamente el curso del día.**

**Ayúdame a hacer cada cosa de mi presente lo mejor posible y a
reconocer que esta hora es la más importante.**

**Guárdame de la ingenua creencia de que en la vida todo debe
salir bien. Otórgame la lucidez de reconocer que las
dificultades, las derrotas y los fracasos son oportunidades
para crecer y madurar.**

**Envíame en el momento justo a alguien que tenga el valor
de decirme la verdad con amor.**

**Haz de mí un ser humano que se sienta unido a los que
sufren. Permíteme entregarles en el momento preciso un
instante de bondad, con o sin palabras.**

**No me des lo que yo pido, sino lo que necesito.
En tus manos me entrego.**

¡Enséñame el arte de los pequeños pasos!»



CON EL PAPA FRANCISCO, EN AGOSTO DE 2020



En las catequesis de la audiencia general de los miércoles, ha proseguido con el tema “curar al mundo”.

El día 12 de agosto dijo que la pandemia del Covid-19 ha sacado a la luz patologías sociales como la visión distorsionada de la persona: una mirada que ignora su dignidad y su carácter relacional. A veces miramos a los otros como objetos de usar y descartar, que transforman el ser humano en un bien de consumo, cuando

en realidad somos personas amadas por Dios y capaces de amar, dotadas de una dignidad única y llamadas a la comunión con Él y con nuestros semejantes, en el respeto de toda la creación. Tratar de ser superiores a los demás destruye la armonía social que construye el espíritu de servicio. Como discípulos de Jesús, no queremos ser indiferentes ni individualistas ante los hermanos necesitados. Tenemos que reconocer la dignidad inalienable de la persona humana. Tenemos que contemplar al prójimo como

un hermano y no como un extraño, y mirarlo con compasión y empatía, no con desprecio o enemistad. Tenemos que convertirnos de nuestro individualismo, tanto personal como colectivo o de partido.

En la catequesis del día 19, el papa habló de la opción preferencial por los pobres y la virtud de la caridad. La respuesta a la pandemia del Covid-19 es doble: encontrar la vacuna y curar el gran virus de la injusticia social, de la desigualdad de oportunidades, de la marginación y de la falta de protección de los más débiles. Hay que hacer una opción preferencial por los pobres, que es evangélica, porque la hizo Jesús, ya que, siendo rico, se hizo pobre para enriquecernos a nosotros. Los seguidores de Jesús se reconocen por su cercanía a los pobres, a los pequeños, a los enfermos y a los presos, a los excluidos, a los olvidados, a quien está privado de alimento y ropa. La fe, la esperanza y el amor necesariamente nos empujan hacia esta preferencia por los más necesitados. Tenemos que hacer crecer una economía de desarrollo integral de los pobres y no de asistencialismo. Hay que diseñar una economía donde las personas, y sobre todo los más pobres, estén en el centro. Hay que ayudar a las industrias que contribuyen a la inclusión de los excluidos, a la promoción de los últimos, al bien común y al cuidado de la creación.

Hágase todo esto a partir del amor de Dios, poniendo las periferias en el centro y a los últimos en primer lugar.

En su catequesis del miércoles 26, el papa Francisco habló del “destino universal de los bienes y la virtud de la esperanza”. Ante la pandemia y sus consecuencias sociales, muchos corren el riesgo de perder la esperanza. En este tiempo de incertidumbre y de angustia, el papa invita a todos a acoger el don de la esperanza, que viene de Cristo. La pandemia ha agravado la desigualdad social, por culpa de una economía enferma, fruto de un crecimiento económico injusto que prescinde de los valores humanos fundamentales. Unos pocos poseen más que todo el resto de la humanidad. Al mismo tiempo, este modelo económico no cuida de la casa común, la naturaleza. La desigualdad social y la degradación ambiental tienen la misma raíz: el pecado de querer dominar a los hombres, a la naturaleza y al mismo Dios, el cual dio la tierra a toda la humanidad, por lo que sus frutos han de llegar a todos. Somos administradores de los bienes de la tierra, no dueños. La propiedad privada está subordinada al destino universal de los bienes. Los cristianos, todos juntos, hemos de generar un mundo diferente y mejor, más sano y más justo, compartiendo nuestros bienes, como la primitiva comunidad de Jerusalén (cfr. *He 4, 32-35*).



«SAPALA» O LA RELIGIÓN TRADICIONAL CONTRA EL MAL



Uno de los problemas que los sacerdotes tienen que resolver para tener una fe cristiana “limpia” en los creyentes de Burkina Faso, y quizás en África, consiste en la ruptura entre la religión tradicional africana y el cristianismo. La imposibilidad de llegar a dicha ruptura conduce a lo que se llama “sincretismo”, que es la mezcla de las dos religiones. Voy a plantear aquí un caso que parece

ser sincretismo sin dejar de interpe-lar sobre el verdadero sentido de la vida común.

Era la tarde del domingo 23 de agosto pasado, estando unos días de vacaciones en el pueblo del P. Geoffroy (carmelita de Burkina Faso), llamado *Sapala*, escuché el sonido de un instrumento de música típicamente africano llamado “tantán”. Delante del que tocaba el instrumento se encontraban 4 hombres con látigos en la mano derecha levantada. Quise enterarme del sentido de una escena parecida y me lo contaron así: en *Sapala* hay un rito comunitario que se llama *dôlô yô*, literalmente “la cerveza del castigo o de la purificación”. Este rito anual consiste en una purificación del pueblo, estructurado en cuatro barrios, para que los trabajos campestres sean exitosos. El *dôlô yô* dura tres días, durante los cuales los delegados de los barrios, acompañados por el que toca el tantán, dan la vuelta a todo el pueblo para advertir a toda persona que atentó contra la vida de otro individuo, o cometió un homicidio, que ha llegado la hora de cumplir su castigo ofreciendo una cabra para un sacrificio. Si el culpable

no quiere ejecutar lo mandado, estará obligado a hacerlo para el bien de todo el pueblo. Los tres días del rito son días de silencio y nadie está autorizado a preparar la cerveza de mijo. Sólo en la familia donde ocurre el rito se prepara la cerveza tradicional, llamada "la cerveza del castigo", que forma parte del rito de purificación.

Después de escuchar lo que significaba aquello que veía, exclamé: "¡un rito anual de purificación de todo el pueblo!". Nunca pensé poder encontrar una cosa así en un pueblo casi totalmente cristiano. Si los cristianos siguen dando su acuerdo a un rito parecido, esto debería significar simplemente un rito más de la religión tradicional. Lo que percibí yo en ello, primeramente, es el sentido del vivir comunitario. De hecho, dicho rito

muestra que en este pueblo se sabe siempre que el mal actuar de una persona perjudica a toda la comunidad, por esto hay que proceder a la purificación de todos.

Una de las lecciones que se puede sacar del coronavirus, es que se ha tomado más conciencia de que el mal actuar de un individuo puede llegar a hacer daño a toda una comunidad, a todo un país e incluso a todo el mundo.

Así, un rito anual de purificación, para recordar que el mal contagia y hace falta luchar juntos contra él, no es solamente algo religioso, sino también una lección de sabiduría y de solidaridad ante el mal. ¡Ojalá haya ritos de purificación o de lucha contra el mal en todas partes para bien de todos!





EL HERMANO “B”, PRIOR DEL MONTE CARMELO

La Regla que San Alberto de Jerusalén entregó al Carmelo naciente, está dirigida *“a los amados hijos en Cristo B. y los demás eremitas que viven bajo su obediencia en el monte Carmelo cerca de la Fuente”* (Regla, 1). El Patriarca daba así respuesta a la petición de “B”: *“Como me pedís que os demos una fórmula de vida adecuada a vuestro proyecto común...”* (Regla, 3). Pero, ¿quién era “B”? ¿qué hay detrás de la sigla B?

Disponemos de pocos datos históricos; algunas leyendas identifican a “B” con el lombardo Bertoldo, pero la opinión más generalizada considera más probable que “B” se refiere a “Brocardo”, un eremita anterior a aquél, hombre santo, de cuya vida poco se sabe. La redacción más antigua del Catálogo de los Santos del Carmelo, en efecto, considera a Brocardo primer Prior del Monte Carmelo y a Bertoldo segundo Prior General. Brocardo, pues, habría sido el que atrajo a otros peregrinos y cruzados dispersos por la montaña para iniciar, bajo su liderazgo, la aventura de *“vivir como eremitas en comunidad”*. En cualquier caso, “B” fue pieza clave para la incipiente comunidad carmelitana de Palestina, y su claro *anonimato* revela que el *proyecto* descrito en la Regla pone el acento en la comunidad, en la cual uno de los hermanos, “B”, era el *primero*.

En efecto, la Regla dice que aquellos eremitas *vivían bajo la obediencia de “B”* (n. 1), y se refiere a ese *primero* cuando *ordena tener por “Prior” a uno de entre vosotros* (n. 4) y cuando insta a los hermanos a *honrar humildemente a vuestro Prior* (n. 23). Pero la referencia a “B” como Prior es clara y directa cuando dice: *“Tú, empero, hermano B., y cualquiera que después de ti fuera instituido Prior, tened siempre en el pensamiento y observad por obra aquello que el Señor dice en el Evangelio: El que quiera entre vosotros ser el más grande, será vuestro servidor; y el que quiera entre vosotros ser el primero, será vuestro siervo”* (n. 22).

Más allá del oficio de *Prior*, no consta que “B” ejerciera otro tipo de liderazgo sobre *“los demás eremitas”*. No se le conocen rasgos espirituales o apostólicos por los que se le pudiera atribuir un carisma particular como fundador, aunque sin duda “B” debió ser hombre de recia personalidad y de fuerte

Espiritualidad Carmelitana

Manuel Bonilla, O. Carm.

atractivo espiritual para conseguir aglutinar al grupo de eremitas en torno al propósito de *vivir en obsequio de Jesucristo* como “fraternidad” o comunidad de iguales. Desde esta perspectiva, la Regla ofrece normas de funcionamiento para que “*los eremitas que vivían cerca de la Fuente*”, perseverasen en su fervor y propósito, caminando bajo la obediencia del carismático “B”.

No es casual que la Regla sitúe *la celda del Prior a la entrada del lugar... para que en todo se proceda según su juicio y disposición* (n. 9). Aparece con claridad el Prior como garante para que el carisma se encarne en la vida en cada hermano, y para que “*vivir en obsequio de Jesucristo y servirle fielmente con corazón puro y buena conciencia* (Regla, 2), fuese el tesoro a guardar por los que vivían en fraternidad, oración y servicio. El *primero* de los *iguales*, Brocardo, custodiaba este tesoro “a la entrada del lugar”.



Este *carisma original* del Carmelo fue destilando poco a poco un estilo y espiritualidad que en todo momento hacen presente en la comunidad el fundamento de la misma, Cristo, “*pues nadie puede poner otro cimiento que el ya puesto, Jesucristo*” (1Co 3,11); sobre Él se levanta el edificio de la fe, el amor y la comunión de los hermanos, siguiendo el modelo de la comunidad de Jerusalén descrito en los Hechos de los Apóstoles: *Vivían unidos y tenían un solo corazón y una sola alma* (Hch 2, 42-47; 4, 32-35). Con tres grandes mediaciones, pues, asiste Dios a los hermanos en el fervor de vivir sólo para Cristo: María, Madre y Hermana, que los mantiene en comunión, como mantuvo a la comunidad apostólica; Elías, Padre inspirador, que junto de la fuente les da a beber el agua de la contemplación; y el hermano Prior “B”, servidor del plan de Dios sobre ellos, de manera que la obediencia que cada uno *promete al Prior* (Regla, 4) es ante todo obediencia a Cristo y respuesta a la llamada dirigida por Él a cada hermano (Regla, 23).



¡ORAR SIN DESFALLECER!



Nuestra era es la era de la comunicación y de la información. Siempre, desde que el hombre salió de las manos de Dios, ha tenido una necesidad vital de comunicarse y compartir sus conocimientos, sus capacidades, sus sentimientos, etc., a través de la escritura y/o de la palabra. Pero ocurre como siempre que el ser humano

se quiere constituir equivocadamente en poseedor de la "verdad", al margen de nuestro Dios, que es la fuente de la única Verdad, tal como se definió el mismo Jesús en el Evangelio: "*¡Yo soy el Camino y la Verdad y la Vida!*" El Espíritu Santo hace que en lo profundo de nuestro ser nazca un insaciable deseo de búsqueda de la verdad, de vivir, sentir y creer en la verdad que dimana de la Palabra de nuestro Dios, que es fiel y veraz.

Lamentablemente, en estos meses de confinamiento, ha sido un auténtico bombardeo de informaciones contradictorias, cada medio comunicación transmite y defiende "su verdad", dando lugar a una confusión que está haciendo daño a muchas personas, que terminan con depresión nerviosa y miedo e inseguridad ante un futuro que no promete ser muy halagüeño.

Nunca había sentido un agradecimiento tan sincero y profundo al Señor por el don inestimable de la vida contemplativa en la Iglesia, por mi vocación carmelita, con la insustituible misión de ser "depositaria" y "portadora" de un mensaje de alegría, confianza y esperanza en nuestro Padre Dios que no abandona a sus hijos en este tiempo de pandemia, al contrario, susurra palabras de amor y espera con los brazos abiertos que corramos hacia Él y nos cobijemos seguros en sus brazos. ¡Qué bella vocación! Y desde estas líneas invito a las jóvenes a que se lancen sin miedo a decir al Señor: ¡Aquí estoy, Jesús, para entregarme a Ti y a mis hermanos!

Pero, son tantas las voces, que es imprescindible que hagamos silencio para sentir su presencia cercana y escuchar su voz suave como la brisa que sintió nuestro Padre San Elías escondido en una cueva débil y temeroso.



En estos momentos, el silencio es vital para encontrarnos con nosotros mismos. Para poder darle forma y respuesta a las preguntas que van surgiendo en nuestro interior y que no las encontramos en el bullicio mediático, ni en el “acelere” de una vida inquieta, porque es en el silencio y por el silencio donde se escucha la voz de Dios que “habla quedito”.

Y meditando estos pensamientos, pienso en María, la Madre recogida y contemplativa que guardaba todo lo que no entendía en su corazón y lo meditaba a la luz de la fe, con una confianza plena en los planes de Dios sobre su vida.

En este mes de octubre, mes del Rosario, dediquemos el mayor tiempo posible a rezar a María y con María. El rezo del santo Rosario tiene un poder inmenso que llega al Corazón de Jesús, que se regocija cuando acudimos a su Madre y le pedimos a través de Ella que nos acreciente en la fe, la caridad, la esperanza y la unión de todos los que fuimos redimidos con su preciosa Sangre.

Termino con un extracto del mensaje que dirigió San Juan Pablo II a los jóvenes para la Jornada Mundial de la Juventud en 1.997: *“A María encomiendo vuestras esperanzas y deseos, que en cada rincón del mundo podáis repetir con Ella ¡He aquí la sierva del Señor, hágase en mí según tu palabra!... preparados para anunciar a todos los tristes y oprimidos que os encontréis: ¡¡Hemos encontrado al Mesías!!*

Desde el Carmelo, rezamos por todos vosotros.



CUIDAR LA TIERRA, NUESTRA CASA COMÚN, ES TAREA CRISTIANA

Desde 2015, cada año, del 1 de septiembre al 4 de octubre celebramos en la Iglesia el **Tiempo de la Creación**: un tiempo para orar, celebrar, convertirnos, cuidar y realizar gestos profundos de cuidado de la Tierra y la promoción del desarrollo integral del ser humano. Cada vez son más las comunidades, parroquias y diócesis que se van sumando a esta iniciativa global que anima a cristianos de todos los continentes.

Cada año el Tiempo de la Creación tiene un lema, elegido en común entre católicos, ortodoxos y protestantes. Este año es lema es "**Jubileo de la Tierra**". En medio de la crisis de la pandemia de la Covid-19, que ha sacudido nuestro mundo, nos hemos despertado en medio de una urgente necesidad de sanar nuestras relaciones con la creación y entre nosotros. Al mismo tiempo esta crisis ha resultado ser un tiempo de restauración y esperanza. Hemos visto, por ejemplo, los ríos limpiarse y el aire de las ciudades más puro, o a animales revivir y volver a habitar tantos lugares. O sea, la crisis ha sido todo un signo de un jubileo para nuestra Tierra. Podemos entrever cómo ella nos interpela a buscar formas verdaderamente nuevas de vivir en ella, menos agresivas y más en armonía.

El primer día, 1 de septiembre, es el **Día Mundial de Oración por la Creación**. En su mensaje, el Papa Francisco nos recordó que durante el Tiempo de la





Creación “*los cristianos renuevan en todo el mundo su fe en Dios creador y se unen de manera especial en la oración y tarea a favor de la defensa de la casa común*”. Se trata de un tiempo especial para que juntos anunciemos la Buena Noticia de la salvación a toda la creación (Marcos 16, 15), o sea, la buena noticia de que la sanación y el saneamiento integral es para toda la Tierra y los seres que la habitan. Es tarea nuestra realizar signos muy concretos de salvación. Con respecto al lema de este año, el Papa señaló que “*en la Sagrada Escritura, el Jubileo es un tiempo sagrado para recordar, regresar, descansar, reparar y alegrarse*”. Estas actitudes, practicadas a diario, serán vitales para que nuestro anuncio sea convincente, y nos ayudarán al mismo tiempo a cuidar la creación de Dios. Así podremos transmitir a otros, el valor que ella tiene por ser criatura de Dios y ser el lugar sagrado donde el amor de Dios se manifiesta.





JUAN SERRA

Aunque se trata de un poeta depurado, intenso, sugerente y original, el sevillano Juan Sierra es uno de los más desconocidos autores de la Generación del 27. J. M. Rondón -editor de su obra completa, recientemente publicada- le llama *"exquisito en la penumbra"*. Nacido en 1901, fue compañero y amigo de algunos de los más célebres miembros de aquella generación extraordinaria. Muy activo en la difusión literaria en diversas revistas (sobre todo, en *Mediodía*), su producción poética toca muy diversos temas, aunque se le suele encasillar en la poesía "de Semana Santa", etiqueta que, sin duda, no cubre la variedad temática de su obra. Desde el punto de vista estilístico, supo combinar un cierto folclorismo, con recursos vanguardistas y audaces.

El poema que presentamos hoy me llegó a través de mi buen amigo David Pérez Merinero y, aunque no cita expresamente la palabra "escapulario", me permito interpretar (y espero que el lector disculpe el atrevimiento muy personal) una de las imágenes del mismo como si del escapulario se tratase. La poesía es una propiedad compartida entre el autor y el lector que, en cierto modo, la recrea. Más aún, el poeta, en la

introducción a estos versos de juventud, hablaba de *"arbitrariedad subjetiva al expresar las diversas imágenes o advocaciones"*.

El Escapulario en la Literatura

Fernando Millán Romeral, O. Carm.

Se trata de un poema dedicado a la Virgen del Carmen que apareció por primera vez en 1934 en su obra *María Santísima*, en la que Sierra cantaba a diversas advocaciones marianas con cierta libertad. Fue publicado en otras ocasiones, por ejemplo, el día del Carmen de 1951 en el ABC de Sevilla, acompañado de un dibujo que representa la imagen del Carmen del Santo Ángel atribuida a Cristóbal Ramos (finales del XVIII). El poema reza así:

*«Celeste nube rosada
de bellezas y bondades;
faro de las tempestades,
alegría coronada.*

*Suave imán, pulso, llamada
de las carreras más locas;
torpes ojos, tristes bocas
quieren beber el consuelo
que da un relente del cielo
en el añil de tus rocas»*

El poeta presenta a María con esas imágenes que evocan, por una parte, su hermosura (*nube rosada*) y, por otra, la sutil atracción que Ella ejerce sobre el creyente (*suave imán, pulso, llamada*). Esa atracción, aun siendo tierna y delicada, no deja de contrastar con fuerza con el mundo de lo nuestro, la prisa de cada día, nuestras mezquindades y angustias, nuestras tristezas y desgarros. Y es ahí, donde la imagen del “*relente del cielo*” -que calma nuestra sed y nos acaricia- me evoca al escapulario que parece incluso cimbreado con la brisa de la noche.

No está ausente tampoco la temática marinera (como en Alberti, Juan Ramón y tantos otros) y la Virgen aparece como guía (*faro de las tempestades*) y como firmeza (*el añil de tus rocas*) en medio del sinsentido en que a veces parece moverse la barca de nuestras vidas.

Más allá de la serena belleza de estos versos, es digno de ser destacado el deseo expreso del autor de que su obra *María Santísima* sirviera “*de aprovechamiento para alguien*”. Y concluía la introducción a la misma confesando: “*... ya entonces podría ser que tuviese para mí un valor: un valor apreciable y verdadero a canjear en el mercado de la Misericordia Divina*”.



ELEMENTOS NATURALES DE LA LITURGIA

La Iglesia, cantora de la naturaleza y de su Creador y amante del simbolismo, debía aprovechar para su liturgia algunos de esos elementos como signos eficaces de valores sobrenaturales y salvíficos.

El mismo Cristo los usó y les comunicó virtudes secretas en orden a la vida sobrenatural. Por ejemplo: el agua en el perdón, la saliva en el ciego, el hálito en el cenáculo, etc. Jesús explotó su simbolismo en sus discursos y parábolas: la luz, sal, vid, grano de mostaza, cizaña, etc. ¿Cuáles son?

a) La luz

De todas las obras de la creación, la luz parece ser la más excelente. Con ella empezó Dios a adornar el mundo. Es la más hermosa de las criaturas naturales y de ella beben la belleza todas las demás. Con la luz honraron los israelitas a la Divinidad, por ejemplo, llevándola al Tabernáculo de Moisés y luego al Templo de Salvación y fabricando para su uso lámparas de gran precio y suntuosos candelabros. En la Vigilia Pascual se nos da la clave. La Iglesia bendice la luz sacándo-

la del nuevo fuego y la introduce a la iglesia con el cirio pascual. La luz, por tanto, representa y rinde tributo a Jesucristo, "Luz del mundo". La luz es figura de los ángeles, aparecidos con frecuencia envueltos en celestiales resplandores, y también de las almas justas por su pureza y fe radiantes.

b) El fuego

Es de los elementos más misteriosos y terribles, al mismo tiempo. Sin él, apenas se podría vivir. Es fuerza que quema y alumbrá, mata y vivifica, destruye y purifica. Sobrecogidos de espanto las tribus salvajes lo adoraban como a una divinidad. La Iglesia utiliza constantemente el fuego para sus ritos:

Con el fuego anuncia la resurrección de Cristo, el Sábado Santo en la noche de la Vigilia Pascual.

En el incensario, fuego e incienso simbolizan el fervor de la oración y la entrega de nuestra vida, que se va consumiendo poco a poco como suave perfume en honor a Dios.

c) **Agua**

Es uno de los elementos más indispensables para la vida, y lleno de simbolismo. Al principio del mundo, el Espíritu de Dios la acarició con su soplo como elemento de fecundidad; eran aguas repletas de vida vegetal y animal. Y Jesús la santificó con su contacto en las corrientes del río Jordán.

El agua con el crisma forma parte de la materia del Bautismo. En los ritos judíos se usa para los lavatorios y lustre. La Biblia está llena de fuentes, de pozos; y con el agua del diluvio quiso Dios limpiar la maldad de la tierra. Y Jesús de su costado abierto hizo brotar "sangre y agua". Y su agua calma siempre la sed.





Cuando en ocasiones me refiero a *El Señor de los anillos* como una de las grandes obras de fantasía cristiana me encuentro a veces con una mirada un tanto escéptica por parte de mi interlocutor. ¿Cómo? ¿El señor de los anillos cristiano? Pero ¿qué tienen que ver todos esos orcos, elfos, magos, enanos... con Cristo?

Sin duda alguna la asociación a simple vista no es sencilla. De hecho a Tolkien no le gustaba poner las cosas demasiado evidentes, porque según él eso haría que se perdiera la magia. El mismo Tolkien le escribió lo siguiente en una carta a Robert Murray, un sacerdote amigo suyo: “*El señor de los Anillos* es, por supuesto,

una obra fundamentalmente religiosa y católica, al principio inconscientemente, pero muy conscientemente en su revisión. Ésta es la razón por la que no he puesto o he quitado prácticamente todas las referencias a lo que se pareciera a “religión”, cultos y prácticas, en este mundo imaginario. Para que el elemento religioso fuera absorbido en la historia y en el simbolismo.”

Los elementos cristianos en *El Señor de los anillos* son muchos y variados. Hoy me voy a referir a uno de ellos. A como se representa Cristo en el libro y en la película. Muy inteligentemente Tolkien no representa a Cristo



Alejandro López-Lapuente, O. Carm.

en un único personaje, sino que lo hace por medio de tres. Gandalf, Aragorn y Frodo.

Gandalf es el profeta, un sabio anciano de barba blanca, vestido con túnica y bastón, que se atreve a enfrentarse a reyes y falsos profetas llevando un mensaje de esperanza y de oposición frente al mal.

Aragorn es el rey prometido, el rey anhelado desde hace mucho tiempo, perteneciente a una dinastía gloriosa, el Mesías ausente que tiene que venir para instaurar un reino de justicia y paz. Como Cristo, Aragorn pasa muchos años escondido mientras sólo unos pocos saben de su misión.

Frodo es el sacerdote, que carga con el anillo (con la cruz) y que se ofrece a sí mismo como víctima para salvación de los demás.

De entre los tres emerge una única figura que es sacerdote, profeta y rey. Pero curiosamente (o no tan curiosamente) la más importante de los tres es Frodo, el menos heroico, el que tiene menos cualidades destacables. Frodo no es poderoso, ni fuerte, ni rico, ni siquiera tiene grandísimas cualidades. Simplemente es una persona buena y compasiva, que sabe llevar su cruz a cuestas y sabe vencer a las tentaciones del poder, la fuerza y la riqueza. Es el menos mágico, pero al mismo tiempo, el más cotidiano, real e imitable de todos.

Como podéis imaginar, hay muchos elementos más que descubrir, aunque es mejor que los descubráis vosotros, que es más divertido.



CENTENARIO DE LA LLEGADA DE LOS CARMELITAS A PUERTO RICO

El 3 de mayo de 1920 en el transatlántico “Antonio López” llegan a Puerto Rico, provenientes de Barcelona y de Valencia, los carmelitas aragovalentinos, P. Elías M^a Sendra, P. Luis M^a Sancho, P. José M^a Plana, P. Espiridión M^a Cabrera, Fr. Salvador M^a Taberner y Fr. Ludovico M^a Ayet.

La causa remota de la presencia actual del Carmen de la Antigua Observancia en el Caribe (Puerto Rico, República Dominicana, Venezuela, Colombia, Trinidad y Tobago,...) es la heroica y testimonial comunidad de Monjas Carmelitas del Monasterio de San José, fundado en 1651.

En el mismo s. XVII, en las colonias francesas de este mismo mar, llegaron los carmelitas de la Reforma Turonense, cuya presencia duró hasta la Revolución Francesa.

Fueron obispos de Puerto Rico, Fr. Juan Antonio de Solís y Mendoza, O.Carm., de Salamanca (1636-1641) y Fr. Fernando Lobo de Castrillo, O.Carm., de La Rioja (1649-1654), quien será consagrado en Caracas y pasará desde la Isla Margarita a Puerto Rico.

El P. Elías Sendra, provincial, viendo el crecimiento de las vocaciones y recordando la presencia solitaria de las Carmelitas de San Juan de Puerto Rico, tras las expediciones hechas desde 1915 para la restauración de la Orden en el Brasil, ve que en este momento es voluntad de Dios ir al Caribe.

Trató con Mons. Guillermo A. Jones, Obispo de Puerto Rico, y se entregó a la Orden las islas de Vieques y Culebra, y quedó gratamente impresionado por la labor misional desplegada por los Carmelitas. Pronto les ofreció las parroquias de Ciales y de Fajardo, que era punto de embarque para Vieques.

El P. Sendra tenía propósito de conseguir una residencia en Santurce para atender a las Carmelitas.

Regalo en este centenario es el nombramiento del P. Luis F. Miranda, O.Carm., Obispo de Fajardo-Humacao. Deo gratias!



HUMANO Y HUMANITARIO



Velar por la pureza del lenguaje en sus distintos niveles y emplear los vocablos apropiados es un deber de los hablantes y escritores. Lamentablemente no siempre se observa el cuidado conveniente y se usan, sobre todo en los medios de comunicación, palabras con un significado diferente. ¿Es ignorancia? ¿Es falta de esfuerzo o cuidado para escribir o hablar con propiedad? Da la sensación de que a uno se le ocurrió tal frase o palabra y sin más, sin pensar si hay o no un uso correcto, otros la repiten.

Ahora, con el confinamiento debido a la pandemia que padecemos, hemos podido leer en distintas publicaciones la frase siguiente: *La crisis humanitaria que estamos padeciendo...* Una crisis penosa, una catástrofe, una calamidad no pueden ser nunca humanitarias. Sencillamente porque *humanitario* significa “lo que tiende al bien de la humanidad, que mira o se refiere al bien del género humano”. En este sentido humanitario equivale a benigno, caritativo o benéfico. ¿Quién puede pensar que la crisis que padecemos por una epidemia es benéfica para la humanidad? ¿A quién se le ocurrió?

Todo el problema está en que el autor o autores de esa frase creen que quedaba mejor su escrito al usar la palabra más larga que la correcta, que es más corta. Efectivamente, la palabra apropiada es *humano* / *humana* que es “lo relativo o perteneciente al género humano”.

Es verdad que *humano* en una segunda acepción significa “comprensivo, sensible al infortunio ajeno”. Así se puede decir de una persona que es muy humana porque es afable o se siente solidaria con sus semejantes.

Lo que no encaja de ninguna manera es que una calamidad sea humanitaria. Es cambiar el significado de la palabra.

En consecuencia el tal periodista –lo digo porque lo leí en un periódico- lo que debió escribir era: *La crisis humana que padecemos...* Es decir, la crisis es humana porque afecta a la humanidad, porque es un mal referente al género humano.



-¿Pero qué haces tirando esos portátiles al río?
 -!Pero mira como beben los PCs en el río!

La gente reacciona diferente cuando se pone una vacuna:

Quando es un niño: ¡AYYYY, CÓMO DUELE!

Quando es un joven: Duele un poquito, pero no es nada.

Quando es un hombre: No me duele nada, ni lo he notado.

Quando es un friki: La base de datos de virus ha sido actualizada.

Un gitano con el ordenador...

- ¿Ays qué pasa con el "feisbu"? Me dise "su clave es incorresta", entonces pongo "incoorrecta" pero ¡no abre!!!

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1												
2												
3												
4												
5												
6												
7												
8												

HORIZONTALES: 1. Seguido de parte del vertical, poeta española autora de numerosas novelas infantiles -dos palabras-. 2. Profeta judío que luchó contra la idolatría de Jezabel y Acab. Estimules a las bestias para que caminen. 3. Uno de los alcaloides que contiene el opio -pl-. 4. Prefijo. Atesorarías una fortuna. 5. Acierte. Acudo a una reunión. 6. Quitaran toda la aspereza. Autillos. 7. Género de gasterópodos pulmonados terrestres que viven en Europa y Asia occidental. Reces. Período geológico. 8. Las que no padecen ninguna enfermedad. Burlas o bromas que se hacen con mucho disimulo.

1				6			
5	8			2	3	1	
		6					
	2	8		9			4
	5			8		3	
3						2	
				3	2		
4						9	8
				8	1	6	



VERTICALES: 1. Extraordinarios, fantásticos. 2. Lloriqueo. 3. Escuchar. Óxido de hierro que atrae a algunos metales. 4. Agarrada, tacaña. 5. Sustancias de igual composición química, pero con propiedades diferentes. 6. Símbolo del tantalio. Voz de mando. 7. Aves gallináceas originarias de Oriente de carne deliciosa. 8. Vasijas donde depositamos las papeletas en las votaciones. Voz para detener a las bestias. 9. Tesoro público. 10. Aguantan, soportan lo que les echen. 11. Infusión que los ingleses toman a las cinco. Obstruye, atasca. 12. Véase el 1 horizontal. Simples, sin gracia.

Soluciones horizontales: 1. Gloria Fuertes. 2. Elías. Arrees. 3. Narcotinas. 4. In. Amasarías. 5. Atine. Asisto. 6. Limaran. Otos. 7. Ena. Ores. Era. 8. Sanas. Sornas.

¿QUIERES SER CARMELITA?

Paco Daza, O. Carm



“Aquí estoy, Señor. Tú me has llamado”

La Profesión religiosa no deja de ser una confesión pública de fe, ante la Iglesia y ante la sociedad. Expresa la opción de la persona por el amor a Dios y por el amor a su proyecto del Reino, siguiendo e imitando a Cristo, con todo el corazón (castidad), con toda el alma (obediencia) y con todas sus fuerzas (pobreza). Arraigada en el Bautismo, la Profesión de los religiosos no deja de ser una respuesta de amor al amor de Dios, que llama, consagra y envía.

Así lo experimentaron y lo expresaron nuestros hermanos fr. Jean Baptiste Nikiema y fr. Daniel Lomas Delgado, que emitieron su primera Profesión en la Orden del Carmen el día 5 de septiembre de 2020, en Camerún y en Jerez de la Frontera respectivamente. Damos gracias a Dios por su vocación y por su compromiso.

JÓVENES

con inquietud vocacional, que deseen ser

**RELIGIOSOS,
RELIGIOSAS,
SACERDOTES
CARMELITAS,**

pueden dirigirse al encargado de
**PASTORAL
VOCACIONAL:**

**DAVID DEL CARPIO
HORCAJO**

C/ Marcos de Orueta, 15-C
fraydavid@hotmail.com
Tlf.: 696 01 72 36
28034 MADRID

**MONASTERIO S. C.
DE MADRES
CARMELITAS**

C/ Ortega Munilla, 21
presidentafederal2014@gmail.com
Tlf.: 957 28 04 07
14012 CÓRDOBA

**HERMANAS
CARMELITAS**

C/ Pradillo, 63
hvirmoncar@planalfa.es
Tel.: 91 416 20 76
91 415 58 89
28002 MADRID

**HERMANAS
CARMELITAS DEL
SAGRADO CORAZÓN
DE JESÚS**

C/ General Asensio Cabanillas, 41
carmelitasscj.gen@confer.es
Tlf.: 91 534 99 43
91 553 51 34
28002 MADRID

EN EL CENTRO DE GRANADA



Hotel Don Juan



- ▶ Calle Martínez de la Rosa nº9
GRANADA · C.P. 18002
ESPAÑA
- ▶ Tlf.: 0034 958 285 811
- ▶ Fax: 0034 958 291 920
- ▶ E-mail:
reservas@hoteldonjuan.com
- ▶ H-GR-00781 - Mod. Ciudad



RESERVE DIRECTAMENTE EN NUESTRA WEB

www.hoteldonjuan.com

Escapulario
del Carmen 
Plaza del Carmen, 1
11403 Jerez de la Frontera

Sr/a Cartero/a
En caso de devolución
marque con una X el motivo.
Muchas gracias.

- Ausente
- Desconocido
- Rehusado
- Dirección incorrecta